

FÓRMULA DE CONSAGRACIÓN A MARÍA SANTÍSIMA



¡Felicitaciones! ¡Llegó el día! ¡Hoy harás tu consagración! ¡Desde hoy serás todo de María y estarás listo para hacer todo en, para, por y con María!

Hoy tienes que confiar mucho en María y poner toda tu esperanza en ella, que es tu buena madre y nunca te abandona. Desde hoy serás su esclavo, un excelente hijo de María. Ella cumplirá con su parte. Te protegerá, te guiará y rezará por ti ante Jesús. Tú tienes que cumplir también con la tuya, siendo un hijo bueno y obediente, que hace sacrificios y tiene un gran deseo de amarla con todo tu corazón.

Hoy irás a Misa y prestarás mucha atención. Si ya hiciste la primera comunión, pide al padre confesarte y luego recibe a Jesús en la Eucaristía. Cuando Él esté dentro de ti, pídele mucho que te cuide y te ayude a ser un buen hijo de la Virgen, tal como lo fue Él.

Luego de la Misa, irás bien cerquita a una imagen de la Virgen y dirás esta oración o alguna otra similar, con la cual te consagrarás para siempre a la Virgen María:

¡Oh Señora y Madre mía! Cuando tu hijo Jesús murió en la cruz por todos nosotros, Él te pidió que seas mi madre, que me cuides y me ayudes a ser un gran santo. Por eso ahora, después de mi preparación, me consagro a ti para siempre como tu esclavo y excelente hijo, para en todo obedecerte y amarte. Renuncio al pecado y a lo malo que hay en mí, y prometo hacer todo en ti, por ti, para ti, y contigo.

Yo, _____ me entrego completamente a ti y sólo quiero hacer lo que tú quieras que yo haga. Desde hoy yo soy todo tuyo María.
Soy tu hijo y esclavo.

Amén.